

# EL SIGNIFICADO DE “HAGAMOS” EN GN. 1:26

GERHARD F. HASEL  
Andrews University

Traducción: Luis A. Jovel  
Primera Revisión 23/4/2019

El plural "hagamos" en la frase "hagamos al hombre" en Gn 1:26 tiene una larga historia de interpretación, que llega a los tiempos pre-cristianos. ¿Qué indica el plural "hagamos" en esta frase enigmática? ¿Debería cambiarse al singular o, de hecho, tiene un significado plural? Si tiene un significado plural, ¿es su intención expresar un discurso entre dioses, o entre Dios y los seres celestiales, o entre Dios y la tierra o elementos terrenales? ¿Es un plural de majestad, un plural de deliberación o un plural de plenitud? Estas sugerencias y sus argumentos de apoyo recibirán una consideración crítica con un intento de evaluar su coherencia.

Los eruditos judíos produjeron para el rey Ptolomeo la versión "corregida" de las Sagradas Escrituras con la interpretación "dájame" en singular.<sup>1</sup> Los exegetas cristianos han dejado una rica historia de interpretación.<sup>2</sup> Justino Mártir encontró en el plural una referencia a Cristo.<sup>3</sup> Mas tarde, Ireneo incluye en el plural el Hijo y el Espíritu Santo<sup>4</sup> y se encuentra una explicación trinitaria similar de la expresión en Teófilo de Antioquia.<sup>5</sup> Tertuliano incluye en plural la actividad del Verbo encarnado, es decir, Cristo.<sup>6</sup> En resumen, en la Iglesia primitiva, la interpretación predominante entendía que el plural expresaba la Trinidad o la unidad de Dios.

El Primer Concilio de Sirmio (AD 351) afirmó que Gn 1:26 fue dirigido por el Padre al Hijo como una persona distinta y amenazó con excomulgar a todos los que lo negaran.<sup>7</sup> Esta interpretación trinitaria se

---

<sup>1</sup> J. Jervell, *Imago Dei* (Gottingen, 1960), p. 75.

<sup>2</sup> H. H. Somers, "The Riddle of a Plural (Gen 126): Its History in Tradition," *Folia* 9 (1955): 63-101; R. Mcl. Wilson, "The Early History of the Exegesis of Gen 1:2b," *Studia Patristica* 1 (1957): 420-437.

<sup>3</sup> G. F. Armstrong, *Die Genesis in der alten Kirche* (Gottingen, 1962), p. 39.

<sup>4</sup> Armstrong, *Genesis*, p. 69.

<sup>5</sup> Wilson, *Studia Patristica* 1 (1957): 431-432.

<sup>6</sup> Armstrong, *Genesis*, pp. 127-128.

<sup>7</sup> Somers, *Folia* 9 (1955): 63-67

ha convertido en el punto de vista tradicional, pero hoy en día se cuestiona ampliamente incluso entre los académicos católicos romanos.<sup>8</sup> Esta introducción proporciona el fondo para una consideración de las vistas actuales.

### *1. La Interpretación Mitológica.*

En comparación con los paralelos del antiguo Cercano Oriente, se ha sugerido que la expresión “hagamos” expresa la idea de asesoramiento en una asamblea divina, es decir, un dios se dirige a otro en preparación para la creación del hombre. Este punto de vista tiene un intérprete temprano en J. Ph. Gabler que en 1795 sugirió que aquí hay “remanentes de un politeísmo semítico”.<sup>9</sup> Esta interpretación mitológica ha sido respaldada por H. Gunkel<sup>10</sup> y es adoptada por muchos otros académicos.<sup>11</sup>

Varias de las antiguas cosmogonías del Cercano Oriente contienen la idea de la creación del hombre como resultado de las conversaciones entre dioses. En el Enuma Elish Marduk se dirige al dios Ea para revelar el plan de la creación del hombre “para el alivio de los dioses”. Un texto Sumerio describe cómo Nammu, la diosa del mar primordial, insta a su hijo Enki a “hacer sirvientes de los dioses”.<sup>12</sup> Enki entonces da instrucciones para la creación del hombre. En el testimonio individual más importante de la especulación babilónica sobre el origen del hombre, la Epopeya Atrahasis, el hombre también se crea después de conversaciones entre una variedad de dioses y diosas.<sup>13</sup> Podemos citarlo como el paralelo más cercano de todos los textos conocidos del antiguo Cercano Oriente:

---

<sup>8</sup> H. Junker, *Genesis* (Wiirzburg, 1949), p. 13: “El lector del AT puede reconocer aquí no hay “vestigium Trinitatis.” P. Heinisch, *Das Buch Genesis* (Bonn, 1990), pg 100: “Quienquiera que entienda este verso de la trinidad se olvida que Gen 1 es parte del AT”.

<sup>9</sup> *Neuer Versuch* (Altdorf, 1795), p. 36. Ver también su nota al pie en J. G. Eichccuts *Urgeschichte* 1 (Altdorf, 1790): 217, n. 25, que editó para su publicación.

<sup>10</sup> H. Gunkel, *Genesis* (Gottingen, 1901), p. 101.

<sup>11</sup> A. Alt, *Kleine Schriften* 1 (Munich, 1953): 351 ff.; J. Hempel, *Gott, Mensch und Tier* (BZAW, 81; Berlin, 1961), p. 220; G. W. Ahlstrom, *Aspects of Syncretism in Israelite Religion* (Leiden, 1963), p. 50; S. G. F. Brandon, *Creation Legends of the Ancient Near East* (London, 1963), p. 151; y otros.

<sup>12</sup> N. Krarner, *Sumerian Mythology*, 2d ed. (New York, 1961), p. 70.

<sup>13</sup> W. G. Lambert, *Atra-hasis: The Babylonian Story of the Flood* (Oxford, 1969), pp. 57-61; W. L. Moran, “The Creation of Man in Atrahasis I 192-248,” *BASOR* 200 (1970): 48-56.

Se han establecido las orillas del Tigris y del Éufrates,  
¿Qué (mas) haremos?  
¿Qué (más) vamos a crear?

.....  
Matemos (dos) a los dioses Lamga.  
Con su sangre hagamos a la humanidad.  
El servicio de los dioses será su parte,  
¿Para todos los tiempos?<sup>14</sup>

Gn 1:26 se dice que refleja este tipo de cuadro mitológico. Se busca más apoyo en la noción del Antiguo Testamento de una corte celestial.<sup>15</sup> Aunque el Antiguo Testamento conoce una corte celestial que generalmente se comprende que está formada por seres angélicos u otros seres creados, esto no es idéntico a las nociones presentadas en los mitos del antiguo Cercano Oriente con sus conversaciones entre dioses. Es extremadamente improbable que el uso del plural en la expresión “hagamos” en Gn 1:26 sea de alguna manera dependiente de tales descripciones mitológicas.<sup>16</sup> C. Westermann ha señalado recientemente la imposibilidad de que el escritor de Gn 1 pudiera haber considerado el plural en términos de una conversación en una corte celestial porque “no conocía la noción de una corte celestial”, y también porque “enfatisa fuertemente la singularidad de Yahvé junto a la cual no hay otro ser celestial”.<sup>17</sup> Solo podemos estar de acuerdo con G. von Rad quien resumió brevemente:

Nada está aquí por casualidad; Todo debe ser considerado de manera cuidadosa, deliberada y precisa. Es falso, considerar aquí [Gen 11] incluso ocasionalmente con rudimentos arcaicos y semimitológicos. ... Lo que se dice aquí tiene la intención de ser cierto en su totalidad y exactamente como está.<sup>18</sup>

Si juntamos esta idea tan bien expresada y correcta en términos generales con el hecho establecido de que Gn 1 contiene una fuerte fórmula apologética antimitológica,<sup>19</sup> es difícil entender cómo se pudo haber mantenido un rastro de politeísmo en la frase “nosotros.” Por un lado, el escritor compone “de manera cuidadosa, deliberada y precisa” y, por otro

---

<sup>14</sup> A. Heidel, *The Babylonian Genesis*, 2d ed. (Chicago, 1963), p. 69.

<sup>15</sup> 1 Ki 22:19-20; Job 1:6-12; 2:1-6; 38:7.

<sup>16</sup> D. J. A. Clines, “The Image of God in Man,” *Tyndale Bulletin* 19 (1968): 64.

<sup>17</sup> C. Westermann, *Genesis* (Neukirchen-Vluyn, 1968), p. 200.

<sup>18</sup> G. von Rad, *Genesis* (Philadelphia, 1961), p. 45.

<sup>19</sup> Gerhard F. Hasel, “The Polemic Nature of the Genesis Cosmology,” *EQ* 46 (1974): 81-102.

lado, combate cualquier noción mitológica en la historia de la creación. Estas consideraciones indican que la interpretación mitológica es totalmente inadecuada.<sup>20</sup>

## 2. *Dirigiéndose a los elementos terrenales.*

Una visión sostenida por algunos eruditos judíos en el pasado<sup>21</sup> pero apoyada en los tiempos modernos<sup>22</sup> es la idea de que Dios habló a la Tierra o elementos terrenales. La frase “en nuestra imagen” luego refiérase a la semejanza del hombre tanto con Dios como con la tierra o los elementos terrenales, cuya visión plantearía dificultades más serias. En Gn 2:7 el hombre ciertamente está formado del polvo de la tierra y se convierte en un ser vivo a través de Dios dando el soplo de vida en él. Pero, ¿por qué querría Dios invitar a la tierra como socio en la obra de la creación del hombre? En la historia de la creación, la tierra está hecha y existe en una condición completamente no diferenciada, no personalizada. La visión de que existe una asociación entre Dios y la tierra en la creación del hombre no encuentra apoyo en el Antiguo Testamento ni en los textos del antiguo Cercano Oriente. La idea en realidad se contradice en Gn 1:27, donde solo Dios es el Creador del mundo. También sería extraño que se mencione la tierra en la tercera persona en el v. 24. Estas dificultades han llevado a los intérpretes a rechazar la teoría de que “hagamos” se refiere al discurso de Dios a la tierra o elementos terrenales.

## 3. *Dirigiéndose a la Corte Celestial.*

Una interpretación prominente entre los estudiosos modernos es que el plural se refiere a que Dios se dirige a una corte celestial.<sup>23</sup> En apoyo de esta posición, se utilizan los textos tradicionales conocidos en el Antiguo Testamento que se refieren a una corte celestial.<sup>24</sup> Muchos consideran que

---

<sup>20</sup> Th.C. Vriezen, *An Outline of OT Theology, 2d ed.* (Newton, Mass., 1970), p. 327: “Sin embargo, es necesario dedicar algunas palabras a la posibilidad de una supervivencia politeísta en Gen 1:26. Toda la atmósfera de Gen I, donde se reconoce que Dios existe antes que todas las demás cosas y donde se rastrea toda la existencia actual solo de regreso a Su Palabra, es tan antipoliteísta que la idea misma del politeísmo está fuera de discusión”.

<sup>21</sup> Joseph Kirnchi y Maimonides Genesis Rabbah 8.3 (Ed. 156 de Soncino): “R. Joshus b. Levi dijo: Él tomó consejo con las obras del cielo y la tierra ... R. Samuel b. Nahman: Con las obras de cada día.”

<sup>22</sup> W. Caspari, “Imago Divina,” *Festschrift Reinhold Seeberg I*, ed. W. Koepp (Leipzig, 1929), p. 207.

<sup>23</sup> G. von Rad, *Genesis*, p. 57.

<sup>24</sup> I Reyes 22:19; Job 1:6-12; 2:1-6; 38:7.

esta posición es una extensión de la interpretación mitológica, pero se dice que evita un politeísmo crudo.

Si esta sugerencia fuera correcta, la implicación sería claramente que el hombre debe ser hecho a imagen no solo de Dios sino también de otros seres celestiales. G. von Rad ha sacado esta conclusión y explica: “El significado de v. 26f es que el hombre es creado por Dios en la forma de y similar a los Elohim”. Esto “significa que la imagen de Dios no se refiere directamente a Yahvé, sino a los ‘ángeles’.”<sup>25</sup> pero esta sugerencia por parte de von Rad se contradice en el v. 27: “y Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó”.

Otra objeción de peso considerable descansa en el hecho de que las palabras “hagámoslo” no serían simplemente comunicativas<sup>26</sup> sino que incluirían la corte celestial en el acto de la creación del hombre. La imagen consistente del AT, sin embargo, es que el acto de creación es solo el de Yahvé. Por ejemplo, la pregunta retórica en Is. 40:14: “¿A quién pidió consejo?”, Muestra que Yahvé no incluyó en sus palabras y consejería a ninguna otra criatura celestial. Además, debemos recordar que aquellos que fueron abordados en Gn 1:26 no son meramente consultados por el orador, sino que de hecho son convocados a un acto de creación en armonía con el que habla.<sup>27</sup> No es sorprendente que muchos estudiosos hayan visto que estas son razones convincentes sobre la base de las cuales la interpretación del plural en términos de un discurso ante la corte celestial se considera inadecuada.

#### 4. Plural de Majestad

Muchos intérpretes en el pasado consideraban el plural como un plural de majestad (*pluralis majestatis*). Esto significa que Dios habla de sí mismo y consigo mismo en el número plural. Esta sugerencia, sostenida por solo unos pocos hoy, necesita ser considerada.

Los plurales de majestad existen con sustantivos en el idioma hebreo<sup>28</sup> pero no hay ciertos ejemplos de plurales de majestad con verbos o pronombres. La única excepción posible donde puede haber un plural de

---

<sup>25</sup> G. von Rad, *Genesis*, p. 57.

<sup>26</sup> F. Delitzsch, *A New Commentary on Genesis* (Edinburgh, 1888), 1: 98; H. -E. Ryle, *The Book of Genesis* (Cambridge, 1914), p. 19.

<sup>27</sup> K. Barth, *Church Dogmatics* 3/1 (Edinburgh, 1958): 191-192.

<sup>28</sup> P. Joüon, *Grammaire de l'Hebreu biblique* (Rome, 1947), #136 d-e; C. Brockelmann, *Grundriss der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen* (Berlin, 1913), 2: 60-61, #29d; idem, *Hebraische Syntax* (Neukirchen, 1956), #19c.

majestad con un pronombre se dice que proviene de tiempos post-exílicos. Una declaración de un rey persa que se cita en Esdras 4:18 lee<sup>29</sup>: “El documento que nos enviasteis a nosotros ha sido traducido y leído delante de mi” (LBLA). Sin embargo, se había sugerido que, más probablemente, “nosotros” significa “mi gobierno” o “mi corte”, y el pronombre “yo” significa “yo personalmente”, de modo que “en realidad ‘nosotros’ no está un plural de majestad.”<sup>30</sup> Si esta sugerencia es correcta, entonces el AT en ninguna parte contiene un verbo o pronombre utilizado en relación con un plural de majestad. Incluso si hubiera una excepción, es correcto que el verbo usado en Gn 1:26 (*asah*) nunca se use con un plural de majestad.<sup>31</sup> No hay una base lingüística o gramatical sobre la cual se pueda considerar que “nosotros” sea un plural de majestad. Es por esta razón que esta interpretación es hoy generalmente abandonada.

### 5. Plural de la Deliberación.

Una de las interpretaciones más aceptadas del plural en Gn 1:26 es que Dios se dirige a sí mismo y que el plural es un plural de deliberación. Los argumentos presentados a su favor se basan en un uso coloquial en las lenguas modernas. En inglés se puede decir: “Veamos”.<sup>32</sup> L. Koehler ha observado un uso similar en el alemán suizo.<sup>33</sup> Se plantea la cuestión de si tal uso puede encontrarse en el Antiguo Testamento. Los partidarios de esta hipótesis señalan 2 Sam 24:14, donde David habla de sí mismo en plural “caigamos [*nippelāh*] en la mano del Señor ... pero en la mano de los hombres no me dejen caer [*eppolāh*].” En Salmos 1:11 se encuentra el siguiente paralelo supuestamente cercano: “Hagamos [*nacaseh*, como en Gn 1:26] ornamentos de oro con plata”.<sup>34</sup> Sin embargo, no es de ninguna manera seguro que este sea realmente el plural que expresa la autodeliberación porque el orador puede incluir aquí al artesano al que se le pedirá que produzca tales ornamentos de oro. En cualquier caso, estos ejemplos difícilmente califican como explicaciones de que hay un plural de deliberación usado en Gn 1:26, porque en ninguno de estos ejemplos encontramos a Dios como orador. Pasajes con Dios como orador son Is 6:8; Gn 3:22; 11:7. Pero estos pasajes difícilmente pueden usarse para respaldar una deliberación plural en Gn 1:26, porque tienen los mismos problemas que el pasaje en discusión y caen en la misma categoría sin

<sup>29</sup> W. H. Schmidt, *Die Schöpfungsgeschichte der Priesterschrift* (2d ed.; Neukirchen-Vluyn, 1967), p. 129; Westermann, *Genesis*, p. 200.

<sup>30</sup> Clines, *Tyndale Bulletin* 19 (1968): 65.

<sup>31</sup> Joüia, *Grammaire*, #1 14e.

<sup>32</sup> Clines, *Tyndale Bulletin* 19 (1968): 68.

<sup>33</sup> L. Koehler, “Die Gruncktelle der Imago-Dei-Lehre, Gen 1, 26” *TZ* 4 (1968): 21-22.

<sup>34</sup> Schmidt, *Schöpfungsgeschichte*, p. 180.

ninguna evidencia de apoyo o deben explicarse como Gn 1:26 de otras maneras. “La rareza de los paralelos nos da poca confianza en la exactitud de esta opinión, ...”<sup>35</sup> Es difícil estar en desacuerdo con esta conclusión.

## 6. Plural de Plenitud

Las insuficiencias de las sugerencias ya discutidas nos llevan a sugerir que el plural en la frase “hagamos” (Gn 1:26) es un plural de plenitud.<sup>36</sup> Este plural supone que existe dentro del Ser divino la distinción de personalidades, una pluralidad dentro de la deidad, una “unanimitad de intención y plan.”<sup>37</sup> En otras palabras, una distinción en el Ser divino con respecto a una pluralidad de personas se representa aquí como una idea germinal.<sup>38</sup> Así que la frase “hagamos” se expresa a través de su plural de plenitud, una deliberación intrínseca entre “personas” dentro del Ser divino.<sup>39</sup> La comprensión del plural como plural de plenitud da todas las indicaciones de ser una interpretación adecuada que evita los aspectos insatisfactorios de las otras soluciones.

No hay una indicación explícita en la narrativa de la creación del hombre en cuanto a la identidad de los socios dentro de la pluralidad de personas en el Ser divino. Se ha sugerido que Dios se está dirigiendo a su Espíritu que apareció en Gn 1:2 en un papel prominente.<sup>40</sup> La traducción “viento poderoso” para “Espíritu de Dios” está llena de dificultades.<sup>41</sup> En otros pasajes del Antiguo Testamento se puede citar en los que el Espíritu es el agente de la creación.<sup>42</sup> Por otro lado, uno puede apuntar a la vivacidad

---

<sup>35</sup> Clines, *Tyndale Bulletin* 19 (1968): 68.

<sup>36</sup> La expresión “plural de plenitud” es utilizada explícitamente por D. Kidner, *Génesis* (Chicago, 1967), p. 52.

<sup>37</sup> Barth, *Church Dogmatics* 3/I : 192.

<sup>38</sup> J.P. Lange, *Genesis* (London, 1890), p. 173.

<sup>39</sup> La idea de otra “persona” dentro del Ser divino se afirma entre estas de J. J. Stamm, “Die Imago-Lehre von Karl Barth y die alttestamentliche Wissenschaft”, *Antwort. Festschrift für K. Barth*, ed. E. Wolf et al. (Zollikon-Zurich, 1956), pág. 94; Clines, *Tyndale Bulletin* 19 (1968): 69. M. J. Lagrange, “Hexameron”, *RB* 5 (1896): 387, escribe: “Si usa el plural, esto supone que hay en él una plenitud de ser para que pueda deliberar consigo mismo”.

<sup>40</sup> Según Lange, *Génesis*, p. 175, cuya visión está más desarrollada por Clines, *Tyndale Bulletin* 19 (1968): 69.

<sup>41</sup> Veá W. H. McCleHan, “The Meaning of RUAH 'ELOHIM in Gen 1: 2”. *Bib* 15 (1934): 517-527; D. W. Thomas, “A Consideration of Some Unusual Ways of Expressing the Superlative in Hebrew”, *VT* 3 (1953): 209-244; I. Blythin “A Note on Gen 1: 2,” *VT* 12 (1962): 120-121; A. R. Johnson, *The Vitality of the Individual in the Thought of Ancient Israel*, 2d ed. (Cardiff, 1964), pág. 32, n. 8.

<sup>42</sup> Job 33: 4; Sal 104: 30; Ezq 37.

de personificación<sup>43</sup> o más probablemente como una hipostasis<sup>44</sup> de sabiduría en Pr 8. La Sabiduría parece tener un rango divino y tiene una participación con Yahweh al ver la existencia del mundo. Pr 8:31 puede entenderse que alude “a los temas de conversación entre Yahvé y la Sabiduría”.<sup>45</sup> La figura de la Sabiduría debe verse como distinta del Espíritu y puede representar otra indicación velada de la pluralidad de personas en el Ser divino. Si se consideran pasajes como Gn 3:22 y 11:7, y especialmente Dan 7:9-10, 13-14, junto con Pr 8, no parece inconcebible que el escritor de Gn 1 quisiera implicar en vs. 26 que en la creación del hombre tuvo lugar un asesoramiento deliberado entre “personas” y una convocatoria mutua dentro de la deidad o Ser divino. En cualquier caso, el AT por sí mismo no conoce una trinidad explícita, aunque muchos consideran que el pasaje anterior tiene vetas en esa dirección. El concepto trinitario de la deidad se revela claramente solo en el Nuevo Testamento.

Una comprensión adecuada de "hagamos" como plural de plenitud no milita contra el monoteísmo del AT. La transición entre el plural en la frase “hagamos” en el v. 26 al singular en la frase “Dios creó” en el v. 27 sigue siendo armoniosa porque la pluralidad de “personas” dentro del Ser divino los mantiene a todos dentro de rango divino y mantiene el énfasis en la creación a través de la única Deidad. Sobre la base de nuestra discusión de las diversas sugerencias para abordar el plural “hagamos” en Gn 1:26, parece que tomar este plural como un plural de plenitud evita las fallas de los otros puntos de vista que hemos considerado y parece tener más a su favor.

Hasel, Gerhard F. “The Meaning of “Let Us” in Gn 1: 26.” *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 13, no. 1 (1975): 6.

<https://digitalcommons.andrews.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1307&context=auss>

---

<sup>43</sup> R.B.Y.Scott, “Wisdom in Creation,” *VT* 10 (1960):213-223; R.Marcus, “On Biblical Hypostasis of Wisdom,” *HUCA* 23 (1950/51): 157-171.

<sup>44</sup> Especialmente H. Ringgren, *Word and Wisdom* (London, 1947), pp. 102-103

<sup>45</sup> W. McKane, *Proverbs* (Philadelphia, 1970), pág. 358